**La manera en que trabaja nuestro Dios (Habacuc 3.17–19 (NVI))**

Introducción: La violencia que hay en el mundo en la actualidad:

Lo que pasa con el gobierno en mi pais

Bullying en las escuelas

La mara salvatrucha

Racismo

los politicos se acusan de abuso de poder. El indice de criminalidad crece.

Lo mismo estaba pasando en los tiempos de Habacuc. Esta violencia sucedia en el pueblo de Judá. Los más fuertes se aprovechaban del debil. Los extorcionaban, les robaban, se aprovechaban de los debiles para sacarles ventaja. No se hacía justicia.

**1 Ésta es la profecía que el profeta Habacuc recibió en visión.**

**2¿Hasta cuándo, Señor, he de pedirte ayuda sin que tú me escuches? ¿Hasta cuándo he de quejarme de la violencia sin que tú nos salves? 3¿Por qué me haces presenciar calamidades? ¿Por qué debo contemplar el sufrimiento? Veo ante mis ojos destrucción y violencia; surgen riñas y abundan las contiendas. 4Por lo tanto, se entorpece la ley y no se da curso a la justicia. El impío acosa al justo, y las sentencias que se dictan son injustas.**

Tal vez eres tu el que está pasando por algo así o conoces a alguien que está pasando por algo así. A lo mejor estás experimentando injusticia laboral. Tal vez alguien se está aprovechando de su posición para hacerte sentir mal o hacerte sufrir. Tal vez tu mismo has experimentado racismo. O a lo mejor si eres un niño alguien te está maltratándote aprovechándose de su tamaña o fuerza física. Y tu pregunta es igual a la de Abacuc. ¿Señor no vas hacer nada al respecto?

**La respuesta del Señor**

**5«¡Miren a las naciones! ¡Contémplenlas y quédense asombrados! Estoy por hacer en estos días cosas tan sorprendentes que no las creerán aunque alguien se las explique. 6Estoy incitando a los caldeos, ese pueblo despiadado e impetuoso, que recorre toda la tierra para apoderarse de territorios ajenos. 7Son un pueblo temible y espantoso, que impone su propia justicia y grandeza. 8Sus caballos son más veloces que leopardos, más feroces que lobos nocturnos. Su caballería se lanza a todo galope; sus jinetes vienen de muy lejos. ¡Caen como buitres sobre su presa! 9Vienen en son de violencia; avanzan sus hordas como el viento del desierto, hacen prisioneros como quien recoge arena. 10Ridiculizan a los reyes, se burlan de los gobernantes; se ríen de toda ciudad amurallada, pues construyen terraplenes y la toman. 11Son un viento que a su paso arrasa todo; su pecado es hacer de su fuerza un dios.»**

**I. Dios está trabajando aunque no veamos o entendamos lo que está haciendo**: El iba a lidiar con los malos de Judá enviando a personas más malas, a los babilonios. Pero después de lidiar con las personas malas de Judá también iba a lidiar con los babilonios. El problema es que Abacuc no entendía el cuadro completo. Por supuesto, él es un simple mortal como tu o como yo. Nosotros solo vemos lo que está enfrente de nuestros ojos, pero Dios ve el cuadro completo. Para El, el pasado, el presente y el futuro es lo mismo. El sabe lo que va hacer en el futuro y por eso envia a los babilonios.

Así que si tu estás como abacuc, viendo injusticia a tu alrededor y preguntandote ¿Señor no ves lo que está pasando? Ten por cierto que aunque no veas cambio a tu alredor, aunque no veas una respuesta concreta, eso no quiere decir que El no está haciendo al respecto. Por el contrario probablemente su plan ya se puso en marcha solo que tu no lo ves.

La respuesta de Dios a la pregunta de Abacuc es la siguiente: Si estoy viendo lo que pasa en tu pueblo Judá, no estoy ciego. Y voy a responder a tu clamor. Mi respuesta es enviar a los babilonios a Judá y la va a conquistar. Y todos esos que hoy oprimen a los más débiles serán oprimidos por los babilonios.

¿Qué, dice Abacuc? El no puede creer la respuesta de Dios. ¿Vas a enviar a los babilonios para castigar a los malvados de Judá?

**La segunda queja de Habacuc**

**12¡Tú, Señor, existes desde la eternidad! ¡Tú, mi santo Dios, eres inmortal! Tú, Señor, los has puesto para hacer justicia; tú, mi Roca, los has puesto para ejecutar tu castigo. 13Son tan puros tus ojos que no puedes ver el mal; no te es posible contemplar el sufrimiento. ¿Por qué entonces toleras a los traidores? ¿Por qué guardas silencio mientras los impíos se tragan a los justos? 14Has hecho a los hombres como peces del mar, como reptiles que no tienen jefe. 15Babilonia los saca a todos con anzuelo, los arrastra con sus redes, los recoge entre sus mallas, y así se alegra y regocija. 16Por lo tanto, ofrece sacrificios a sus redes y quema incienso a sus mallas, pues gracias a sus redes su porción es sabrosa y su comida es suculenta. 17¿Continuará vaciando sus redes y matando sin piedad a las naciones?**

La segunda queja de Abacuc es, ¿Cómo puedes enviar a gente más mala a juzgar a otra gente mala? Los que estás enviando son peores, ellos necesitan más castigo. Señor no te entiendo. Tu eres santo, cómo puedes hacer esto?

**II. La manera de trabajar de Dios es muy diferente de la manera en que trabajamos los seres humanos.**

Dios también iba a trabajar en los Babilonios. Dios también iba a castigar a este pueblo malvado pero antes de castigarlos los iba a usar para castigar a los malvados del pueblo de Judá.

Ilustración de George Muller:

Herodes Agripa: El Señor lo hirió por creerse Dios

**III. El tiempo en el que El responde es muy diferente al nuestro:**

**Habacuc 2.6–12 (NVI)**

**6Y éstos lo harán objeto de burla en sus sátiras y adivinanzas. »¡Ay del que se hace rico con lo ajeno y acumula prendas empeñadas! ¿Hasta cuándo seguirá con esta práctica? 7¿No se levantarán de repente tus acreedores? ¿No se despertarán para sacudirte y despojarte con violencia? 8Son tantas las naciones que has saqueado, que los pueblos que se salven te saquearán a ti; porque es mucha la sangre que has derramado, y mucha tu violencia contra este país, contra esta ciudad y sus habitantes. 9»¡Ay del que llena su casa de ganancias injustas en un intento por salvar su nido y escapar de las garras del infortunio! 10»Son tus maquinaciones la vergüenza de tu casa: exterminaste a muchas naciones, pero causaste tu propia desgracia. 11Por eso hasta las piedras del muro claman, y resuenan las vigas del enmaderado. 12»¡Ay del que construye una ciudad con asesinatos y establece un poblado mediante el crimen!**

**IV. Nuestra respuesta:**

**17Aunque la higuera no florezca, ni haya frutos en las vides; aunque falle la cosecha del olivo, y los campos no produzcan alimentos; aunque en el aprisco no haya ovejas, ni ganado alguno en los establos; 18aun así, yo me regocijaré en el Señor, ¡me alegraré en Dios, mi libertador! 19El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas.**

El conoce nuestra aflicción

El conoce por lo que estamos pasando

Las injusticias que otros nos hacer

Y si no vemos que las cosas cambian, en la manera en que nosotros creemos que es lo mejor y en el tiempo en el que creemos que el cambio debe suceder no te desanimes. El está trabando y recuerda esto su respuesta siempre va a ser mejor que la tuya o que la mía.

Confía en El, El te ama.